ISSN-0185-0636

Nueva Antropología

52
53

REVISTA DE CIENCIAS SOCIALES

ENFERMEDAD Y MUERTE: LA PARTE NEGADA DE LA CULTURA

EDUARDO MENENDEZ, Holísticos y especializados: Los usos futuros de la Antropología * ORIOL ROMANI, Etnografía y drogas: Discursos y prácticas * ROBERTO CAMPOS, Curanderismo, medicina indígena y proceso de legalización * BEATRIZ CORTES, Experiencia de enfermedad y narración: El malentendido de la cura * ZUANILDA MENDOZA, Enfermedad ¿para quién? El saber popular entre los triquis * GRACIELA FREYERMUTH, Mortalidad materna: género, familia y etnia en Chenalhó * CATALINA DENMAN, Salud en la maquila: Preguntas para la investigación * JOSEPH M. COMELLES, Paradojas de la antropología médica europea * RESEÑAS BIBLIOGRAFICAS.

NUMERO ESPECIAL

Casa abierta al tiempo

GV editores S. A. de C. V.

Editorial

El proceso salud/enfermedad/atención es uno de los campos de la vida cotidiana donde se organizan y desarrollan el mayor número de simbolizaciones y técnicas de la vida a nivel colectivo, respecto de procesos que son decisivos, no sólo para la producción sociocultural, sino para la reproducción biológica de los grupos y sujetos sociales.

Pero además, dicho proceso es parte intrínseca de la constitución de la subjetividad, ya que gran parte de la misma se va dando e instituyendo a través de la experiencia del padecimiento. El proceso salud/enfermedad/atención es parte sustantiva de las formas de estar en el mundo de los diferentes actores sociales. Pero una forma de estar en el mundo que no se reduce a la situación del sujeto, sino que, a través de la muerte, la enfermedad y la curación, refiere a las condiciones de asimetría, desigualdad y hegemonía/subalternidad dentro de la cual los sujetos y grupos viven y mueren.

El proceso salud/enfermedad/atención descrito y analizado a través de actores específicos -grupo étnico, obreros, mujeres, un sujeto que padece una determinada enfermedad, personas torturadas, etcétera- posibilita la búsqueda y encuentro de la articulación entre este actor y las condiciones estructurales que operan en una sociedad determinada. Recuperar esta articulación a través de actores específicos, constituye un objetivo de la mayoría de los trabajos presentados en este número y que tienen como referencia, explicitada o no, no sólo el orden cultural y el económico/político dentro del cual se desarrolla la enfermedad, sino la experiencia, el dolor, el desgaste que implica potencialmente todo padecer.

El primero de los trabajos analiza el proceso de especialización que se está dando en antropología social tanto a nivel nacional, como en otros países,

ejemplificándolo a través de la antropología médica que es una de las ramas más dinámicas en países como los EEUU y Canadá. Se analizan críticamente las principales consecuencias negativas de la especialización que se expresan en la reducción de la perspectiva holística, inclusive en el imaginario antropológico; el aislamiento y desconocimiento de la producción sustantiva en otros compos de especialización; la erosión de conceptos básicos y de aproximaciones técnicas debido a necesidades de competencia en un mercado académico interdisciplinario; la reducción de la autonomía en la producción de conocimientos; y la reorientación de la investigación hacia las especialidades con mayor capacidad de financiamiento. Estas consecuencias no son observadas como inevitables, sino como efectos que están orientando el trabajo antropológico, pero que pueden ser modificadas por los propios investigadores.

En su trabajo, Oriol Romaní propone que el *método etnográfico* es una *vía privilegiada* para el estudio y la intervención en el campo de la drogadicción. Ofrece un cuadro de la incidencia de las adicciones en la sociedad contemporánea -especialmente en los países de mayor desarrollo- y analiza varios aspectos relevantes de la metodología socio/antropológica (como el uso de técnicas cualitativas y el tipo de manejo de las mismas, en especial, por la investigación/intervención biomédica) destacando la discrepancia existente entre el reconocimiento de la importancia de esta metodología antropológica y el uso real de la misma dentro del campo de la salud.

Roberto Campos, a su vez, analiza comparativamente la situación legal de los curadores populares en Bolivia y México. Mientras en Bolivia el ejercicio de la medicina popular está legitimado jurídicamente, en Mexico, dicha legalidad está limitada a la biomedicina. Pero a pesar de ello, en México es común la aplicación de las diferentes formas de medicina popular. En su trabajo de campo, el autor entrevistó no sólo a curadores populares, sino también a biomédicos, representantes del clero y autoridades políticas comunitarias. El conjunto de los entrevistados está de acuerdo en que se legalice la medicina popular ejercida por curanderos, salvo el caso de los *brujos*. Debe subrayarse que la mayoría de los curadores populares también está de acuerdo con la legalización de su práctica. Campos analiza el papel que han cumplido en este proceso las organizaciones de *médicos tradicionales*, y finaliza su artículo sacando conclusiones sobre las ventajas y desventajas de la posible legalización de la medicina tradicional.

El artículo de Beatriz Cortés describe minuciosamente la enfermedad de un sujeto, observando las sucesivas redefiniciones que de su cuerpo y su subjetividad se generan a partir de las relaciones establecidas entre el paciente y los médicos que atienden su padecimiento. El punto de partida es un accidente ocurrido en la vía pública, que lleva a la intervención quirúrgica y ge-

nera en el *enfermo* las mismas preguntas encontradas por Evans Pritchard entre los azande: ¿Por qué a mí, ahora y aquí?. Respecto de estas y de otras interrogantes. El marco teórico utilizado incluye perspectivas psicoanalíticas y de la antropología interpretativa, en especial, de las desarrolladas a través de las *narraciones del padecimiento* (*narratives illness*). En el relato de enfermedad, que la autora transcribe y analiza, la relación médico/paciente aparece como un eje central no sólo de la etnografía del padecimiento sino del proceso de constitución y reconstitución de la subjetividad del *paciente*.

Zuanilda Mendoza presenta un panorama de las condiciones de morbilidad y mortalidad dominantes en una de las principales comunidades triquis de Oaxaca, evidenciando las altas tasas de mortalidad general e infantil y la frecuencia de las denominadas *muertes evitables*, que ponen en evidencia las pésimas condiciones de salud prevalecientes en los grupos étnicos de México. A partir de este marco epidemiológico, la autora describe y analiza cuatro de los padecimientos infantiles que mayor impacto tienen en la morbimortalidad local, a saber, infecciones respiratorias agudas, diarreas, mal de ojo y espanto. El trabajo se realiza básicamente a partir de las representaciones y prácticas que las mujeres en su *rol* de madres manejan para enfrentar estos padecimientos y que expresan la articulación que opera en esta comunidad entre la medicina popular y la biomedicina. Finalmente, se analiza el papel que cumple dicha articulaciòn para enfrentar las enfermedads en el proceso de reproducción cultural.

En su artículo sobre la mortalidad materna en Chenalhó, una comunidad de los Altos de Chiapas, Graciela Freyermuth, analiza tanto las condiciones materiales que favorecen la altas tasas de mortalidad como las relaciones de género; así como determinados procesos étnicos, caracterizados por la violencia, que favorecen dicha situación de mortalidad materna. Una parte sustantiva del artículo presenta las características de la organización familiar, del *status* femenino y especialmente del rol de esposa, que determinan su situación de subordinación. Se describen especialmente algunas modificaciones en las relaciones familiares, generadas a través de cambios religiosos que pueden favorecer la situación femenina, incluida la disminución de la mortalidad materna.

El artículo de Catalina Denman presenta una revisión de dieciseis estudios sobre la problemática de la enfermedad de trabajadores y trabajadoras de la industria maquiladora de exportación. Se describen las poblaciones analizadas por dichos estudios, las orientaciones metodológicas y los principales hallazgos. Es de llamar la atención la similitud de algunos resultados pese a las diversas metodologías y técnicas utilizadas por las distintas investigaciones. Todas subrayan el registro insuficiente de accidentes y enfermedades; y to-

das limitan dicho registro a los datos de la biomedicina, y no se *registra* información sobre enfermedades populares ni sobre la atención de los curadores populares. La autora propone para futuras investigaciones a) incorporar una perspectiva temporal o de procesos; b) darle mayor sustento teórico a la selección de los grupos de comparación y/o de control; c) integrar las distintas esferas de la vida y de trabajo; y, d) profundizar la reflexión sobre la selección de los indicadores de salud.

El último trabajo analiza el desarrollo de la antropología médica en Europa, proponiendo una interpretaciòn de las condiciones que favorecieron su emergencia. Dada la imposibilidad de tratar de conjunto toda la problemática; Joseph Comelles toma como eje la enfermedad mental. Observa que toda una serie de investigaciones y reflexiones en torno a este tema fueron realizadas preferentemente por psiquiatras, que coinciden en algunos aspectos con los estudios de la antropología médica de los Estados Unidos. El autor revisa los aportes de cuatro autores: Levi Straus, en relación a la eficacia simbólica; Cabaleiro, respecto de la presencia de los procesos de enfermedad popular dentro de los cuadros psiquiátricos observados en la sociedad gallega; Ernesto de Martino, respecto del tarantulismo y los trabajos de la *escuela de Dakar*; sobre la articulación de etnologìa y soterapia. Concluyendo con algunas reflexiones sobre las consecuencias paradójicas de este proceso en la constitución de una posible antropología médica en algunos países europeos.

EN MEMORIA

Recordamos con cariño en el primer aniversario de su fallecimiento a la antropóloga Verónica Veerkamp (24 de septiembre de 1952 - 17 de agosto de 1996) Colaboradora y amiga de nuestra Revista y durante varios años miembro de nuestro Consejo Editorial